

KATABASIAS

EXALTACIÓN DE LA CRUZ (1 agosto-6 agosto; 13 agosto; 24 agosto-21 septiembre)

Oda 1

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

Oda 3

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha florecido ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Oda 4

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras y he glorificado Tu Deidad.

Oda 5

¡Oh Árbol tres veces bendito en el que Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Él fue atrapado en la trampa tendida por Dios quien fue crucificado sobre ti en la carne, otorgando paz a nuestras almas.

Oda 6

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, claramente prefigurando Tu Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, presagió la admirable resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con su resurrección al tercer día.

Oda 7

El decreto sin sentido del tirano malvado, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió a la gente. Sin embargo, ni la furia de las bestias salvajes ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños. Pero de pie juntos en la llama, encendida por el viento que

traía frescor y rocío, cantaban: “Bendito eres Tú y alabado sobre todo, oh Dios nuestro y Dios de nuestros padres”.

Oda 8

Oh hijos, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad las alabanzas del Verbo, que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo para siempre al Espíritu Santo, que da vida a todos.

Oda 9

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que ha dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la Tierra el Árbol vivificante de la Cruz; por lo tanto, en su exaltación en este día, lo adoramos ya ti te exaltamos. Hoy la muerte que vino al hombre por comer del árbol queda anulada por medio de la Cruz. Porque la maldición de nuestra madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien exaltan todos los poderes del Cielo.

NAVIDAD (21 Noviembre-31 Diciembre)

Oda 1

Cristo ha nacido, glorifícalo. Cristo viene del Cielo, encuéntralo. Cristo está en la Tierra, sea exaltado. Oh tierra toda, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, porque Él ha sido glorificado.

El Maestro salvó a Su pueblo obrando un prodigio, solidificando las ondas acuosas del mar de antaño; y habiendo nacido voluntariamente de la Virgen, ha puesto delante de nosotros un camino que conduce al cielo. Glorifiquemos a Aquel que es por naturaleza igual al Padre y a la humanidad.

Oda 3

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todas las edades, y en estos últimos tiempos fue sin simiente hecha carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios, clamemos en voz alta: «Nos has resucitado; santo eres Tú, oh Señor.»

Mira los himnos de Tus siervos, oh Benefactor, y humilla el jactancioso orgullo del enemigo; llevando muy por encima del pecado a los que te cantan haciéndolos inquebrantablemente firmes sobre el fundamento de la fe,

Oda 4

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la montaña sombreada por el bosque has venido tú, hecho carne de la que no conoció matrimonio, oh Dios, que no eres formado de materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

La renovación de la raza humana fue cantada en la antigüedad y proclamada de antemano por el profeta Habacuc quien habiendo sido inefablemente considerado digno de contemplar en imagen; la Palabra que sale del monte, la Virgen, como un pequeño Niño, para la restauración del pueblo.

Oda 5

Como eres Dios de paz y Padre de misericordias, nos has enviado a Tu Ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Así somos guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche Te glorificamos, oh Amante de la Humanidad.

Oh Cristo, que eres nuestra limpieza, ven a nosotros, que desde la noche de las obras del sombrío engaño, valientemente te cantas como un Benefactor, concediéndonos un camino expedito, ascendiendo sobre el cual encontramos gloria .

Oda 6

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el útero; mientras que el Verbo, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. Porque no estando él mismo sujeto a corrupción, preservó a su Madre libre de mal.

Habitando en las profundidades más lejanas del mar, Jonás te rogó que vinieras y calmaras la tempestad; y yo, traspasado por la flecha del tirano, canto a Ti, oh Cristo ¡Tú, Destructor del mal, ven pronto a mi pereza!

Oda 7

Despreciando el decreto impío, los Hijos educados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, sino que, de pie en medio de las llamas, cantaron: "Oh Dios de nuestros padres, bendito eres".

Cautivados por el amor del Rey de todo, los niños vituperaron la ira incontrolable y las blasfemias impías del tirano, y el gran fuego se sometió a ellos mientras hablaban al Maestro diciendo: Bendito eres Tú a lo largo de los siglos.

Oda 8

El horno humedecido con rocío era la imagen y figura de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los Hijos que había recibido, así como el fuego de la Divinidad no consumió el vientre de la Virgen en el que había descendido. Por tanto, en alabanza cantemos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte sobre todo para siempre.

Los jóvenes que en el tiempo del Antiguo Pacto fueron arrojados al fuego, prefiguraron el útero no consumido de la Doncella, que ha dado a luz sobrenaturalmente pero permanece sellado; y ambos obran maravillosamente como un solo milagro mueve a la gente a cantar la Gracia de cada uno.

Oda 9

Veo un misterio muy extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la que está puesto Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Del miedo puede ser más fácil, para nosotros preferir el silencio, porque aunque no esté lleno de peligros, oh Virgen, es difícil formar himnos adecuadamente forjados para ti. Sin embargo, oh Madre, concédenos el poder de cantar de tal manera, en la medida en que sea nuestra voluntad.

TEOFANÍA (1-14 enero)

Oda 1

El Señor, poderoso en la batalla, descubrió los cimientos del abismo y condujo a Sus siervos sobre tierra seca; pero Él cubrió a sus adversarios con las aguas, porque Él ha sido glorificado.

Israel atravesó las profundidades tempestuosas del mar, que se había convertido inmediatamente en tierra seca; pero las aguas tenebrosas sumergieron a los principales capitanes de Egipto en un sepulcro de agua, por el gran poder de la diestra del Maestro.

Oda 3

El Señor que da fuerza a nuestros reyes y exalta el cuerno de Su ungido, nace de una Virgen y viene al bautismo. Por tanto, nosotros, los fieles, clamemos en alta voz: Ninguno es santo como nuestro Dios y ninguno es justo sino Tú, oh Señor.

De las trampas antiguas todos hemos sido liberados, y los dientes de los leones han sido destrozados. Alegrémonos, pues, con gran alegría y abramos bien la boca, tejiendo con palabras un dulce himno a la Palabra, que se deleita en darnos dones.

Oda 4

Aquel a quien has llamado, oh Señor, “La voz del que clama en el desierto”, escuchó Tu voz cuando habías tronado sobre muchas aguas, dando testimonio de Tu Hijo. Totalmente lleno del Espíritu que había venido, exclamó en voz alta: “Tú eres Cristo, la Sabiduría y el Poder de Dios”.

Purificado por el fuego de una visión mística, el profeta alaba la restauración de la humanidad; y, lleno de la inspiración del Espíritu, alza su voz para revelar la encarnación del Verbo inefable, por quien ha sido abolido el dominio de los poderosos.

Oda 5

Jesús, el Príncipe de la Vida, ha venido a liberar de la condenación a Adán, el primer hombre formado. Y aunque como Dios no necesita purificación, sin embargo, por causa del hombre caído, Él es purificado en el Jordán. En sus corrientes Él mató la enemistad y otorga la paz que sobrepasa todo entendimiento.

Limpiados del veneno del enemigo oscuro y contaminado por la purificación del Espíritu, hemos emprendido un nuevo camino que conduce a un gozo inaccesible, al cual solo aquellos a quienes Dios se ha reconciliado consigo mismo pueden dibujar cerca.

Oda 6

La Voz de la Palabra, el Candelabro de la Luz, la Estrella de la Mañana y Precursor del Sol, clamó en el desierto a todos los pueblos: “Arrepentíos y sed limpios mientras aún hay tiempo. Porque he aquí, se ha acercado Cristo, que libra al mundo de la corrupción.

Con una voz supremamente bendita el Padre reveló a su Amado, A quien había engendrado desde el vientre. En verdad, dice Él, este es el Hijo espléndido, de la misma naturaleza que Yo, y ha salido de la raza humana. El es mi Palabra viviente, Quien por Mi providencia se ha hecho hombre.

Oda 7

El sople del viento cargado de rocío y el descenso del Ángel de Dios preservaron a los Santos Jóvenes de todo daño, mientras caminaban en el horno de fuego. Refrescados con el rocío de las llamas, cantaban en acción de gracias: “Bendito eres Tú y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres”.

El que quemó las cabezas de los dragones en las aguas, enfrió la llama sublime que rodeaba a los jóvenes piadosos en el horno; Él es quien lava toda la oscuridad insoportable del pecado por el rocío del Espíritu.

Oda 8

El horno de Babilonia, mientras derramaba rocío, presagiaba un misterio maravilloso: cómo el Jordán debería recibir en sus corrientes el fuego inmaterial, y debería rodear al Creador, cuando Él fue bautizado en la carne. A Él, pueblos, bendigan y exalten sobre todo para siempre.

La creación se ha encontrado liberada, y aquellos que antes se asentaban en la oscuridad ahora son hijos de la luz; solo gime el príncipe de las tinieblas, por tanto, que su heredad que antes estaba en miseria bendiga ahora a Aquel que ha logrado esto.

Oda 9

Toda lengua no puede alabarte como es debido. Incluso un espíritu del mundo de arriba se llena de vértigo cuando busca cantar tus alabanzas, oh Teotocos. Pero como eres bueno, acepta nuestra fe. Tú conoces bien nuestro amor inspirado por Dios, pues eres el Protector de los cristianos y te exaltamos

Las maravillas de tu parto sobrepasan todo entendimiento, ¡Oh purísima Esposa, bendita Madre! a través por ti hemos recibido la salvación más perfecta, por lo que alabamos a nuestro Benefactor como es digno y justo, cantando un himno de acción de gracias a Él como un regalo.

PRESENTACIÓN DEL SEÑOR (15 enero – hasta el fin de la Fiesta)

Oda 1

El sol brilló una vez con sus rayos sobre la tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua a ambos lados se endureció como un muro mientras el pueblo atravesaba el mar a pie, ofreciendo este cántico agradable al Señor: “Cantemos al Señor, porque Él ha sido grandemente glorificado”.

Oda 3

Oh Señor, firme fundamento de los que en Ti confían, confirmas a la Iglesia que compraste con Tu preciosa sangre.

Oda 4

Tu virtud, oh Cristo, ha cubierto los cielos, pues saliendo del Arca de Tu santificación, de tu Madre inmaculada, Tú apareciste en el Templo de tu gloria como un niño en brazos, y el mundo entero se ha llenado. con tu alabanza.

Oda 5

En una figura, Isaías vio a Dios sobre un trono, elevado en alto y llevado en triunfo por ángeles de gloria; y exclamó: “¡Ay de mí! Porque antes he visto a Dios hecho carne, Señor de la luz que no conoce tarde, y Rey de paz.”

Oda 6

El Anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que había llegado a los pueblos, te clamó: “Oh Cristo que vienes de Dios, Tú eres mi Dios”.

Oda 7

Oh Verbo de Dios que en medio del fuego has derramado rocío sobre los Jóvenes mientras disertaban sobre las cosas divinas, y que has tomado tu morada en la Virgen pura, Te alabamos mientras cantamos con piedad: Oh Dios de nuestros padres, bendito seas.

Oda 8

De pie juntos en el fuego insoportable pero sin ser dañados por la llama, los Jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.».

Oda 9

En la sombra y la letra de la Ley, percibamos los fieles una figura; todo varón que abriere la matriz será santificado para Dios. Por eso exaltamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, al Hijo primogénito de una Madre que no había conocido varón.

ANUNCIACIÓN (después del fin de la Presentación hasta el comienzo de la Cuaresma; desde el Domingo de Todos los Santos hasta el 31 julio; desde el 22 septiembre hasta el 20 noviembre)

Oda 1

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

Oda 3

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Oda 4

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

Oda 5

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

Oda 6

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Oda 7

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

Oda 8

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Oda 9

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

TRANSFIGURACIÓN (7-12 agosto)

Oda 1

Los coros de Israel atravesaron con calzado seco el Mar Rojo y las aguas profundas; y viendo a los jinetes y capitanes del enemigo tragados por las aguas, gritaron de alegría: Cantemos a nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

Oda 3

El arco de los poderosos se ha debilitado y los débiles se han ceñido con fuerza; por tanto, mi corazón está establecido en el Señor.

Oda 4

He oído hablar de Tu gloriosa dispensación, oh Cristo nuestro Dios; cómo naciste de la Virgen, para librar del error a los que a Vos claman: Gloria a tu poder, oh Señor.

Oda 5

Has separado la luz del caos original, para que tus obras te celebren en la luz como su creador, oh Cristo. Dirige nuestros caminos en tu luz.

Oda 6

En mi aflicción clamé al Señor, y el Dios de mi salvación me escuchó.

Oda 7

En Babilonia los Jóvenes, hijos de Abrahán, una vez pisotearon la llama del horno de fuego, y cantaban este cántico de alabanza: “Oh Dios de nuestros padres, bendito eres”.

Oda 8

En Babilonia los Jóvenes, ardiendo en celo por Dios, pisotearon valientemente la amenaza del tirano y el fuego; arrojados en medio de las llamas, pero refrescados con rocío, cantaban: “Obras del Señor, bendecid al Señor”.

Oda 9

Tu parto fue inmaculado; Dios salió de tu vientre, y apareció sobre la tierra en carne y puso su morada entre los hombres; por eso todos te exaltamos, oh Teotocos.

DORMICIÓN (14-23 agosto)

Oda 1

Tu sagrado y renombrado memorial, oh Virgen, está revestido con las vestiduras bordadas de la gloria divina. Ha reunido en alegría a todos los fieles, y guiados por Miriam, con danzas y panderos, cantan las alabanzas de tu Hijo unigénito, porque Él ha sido grandemente exaltado.

Oda 3

Oh Cristo, la Sabiduría y el Poder de Dios, Quien crea y sustenta todo, establece la Iglesia inquebrantable e inquebrantable; pues sólo Tú eres santo, Quien descansa entre los Santos.

Oda 4

Los dichos oscuros y los acertijos de los profetas presagiaron tu Encarnación de una Virgen, oh Cristo, incluso el relámpago de Tu resplandor que había de venir como una luz para iluminar a los gentiles; y el abismo te lanza su voz con alegría: “Gloria a tu poder, oh Tú que amas a la humanidad”.

Oda 5

Declararé la belleza divina e inefable de Tu excelencia, oh Cristo, porque Tú has resplandecido en tu propia Persona como el brillo co-eterno de la gloria eterna, y tomando carne del vientre de una virgen, Te has levantado como el Sol , dando luz a los que estaban en tinieblas y sombras.

Oda 6

El fuego dentro del monstruo que habita en las aguas saladas del mar, fue una prefiguración de tu sepultura de tres días, y Jonás actuó como intérprete. Porque, salvado e ileso, como si nunca hubiera sido tragado, clamó en voz alta: “Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza, oh Señor”.

Oda 7

El Amor Divino, luchando contra la ira cruel y el fuego, apagó el fuego con rocío y se burló de la ira, haciendo cantar en medio de las llamas el arpa de tres cuerdas de los Santos inspirados por Dios en respuesta a los instrumentos de la música: “Bendito seas, oh glorioso Dios, Dios nuestro y Dios de nuestros padres”.

Oda 8

El todopoderoso Ángel de Dios reveló a los Jóvenes una llama, que refrescó a los santos mientras consumía a los impíos. E hizo de la Teotocos una fuente que da vida, que brota para la destrucción de la muerte y para la vida de aquellos que cantan: “Nosotros, los que hemos sido liberados, alabamos al único Creador y lo exaltamos sobre todo para siempre”.

Oda 9

En ti, oh Virgen sin mancha, se superan los límites de la naturaleza; porque el parto permanece virgen y la muerte está desposada con la vida. Oh Teotocos, Virgen después de dar a luz y viva después de la muerte, salva para siempre tu herencia.

VERANO (si es necesario)

Oda1

¡Cuando las huestes de Israel cruzaron el Mar Rojo, pasando por en medio del mar a pie, y no se mojaron, vieron al ejército de Faraón, la caballería y los capitanes escogidos, sumergidos bajo las aguas. Con gran regocijo entonaron este cántico, "Cantemos a nuestro Dios, porque Él es grandemente glorificado".

Oda 3

Se debilita el arco de los valientes, y los débiles son ceñidos con la fuerza de nuestro justo Dios. Por tanto, como está escrito, mi corazón se fortalece en el Señor.

Oda 4

He oído hablar de Tu gloriosa dispensación, oh Cristo nuestro Dios; cómo naciste de la Virgen, para librar del error a los que a Vos claman: Gloria a tu poder, oh Señor.

Oda 5

Separaste la luz de las tinieblas primordiales, para que Tus obras, en la luz, canten alabanzas a Ti, Creador, oh Cristo. Te suplicamos ahora: En tu luz endereza nuestros caminos.

Oda 6

Cuando estaba afligido, clamé al Señor mi Dios, el Señor de la Liberación. Oré y Él escuchó mi voz.

Oda 7

Siervos en Babilonia, de antaño, aquellos tres descendientes de Abrahán pisoteados en el fuego del horno, en himnos te clamaban: "Oh Señor y Dios de nuestros padres, bendito eres".

Oda 8

Una vez en Babilonia, aquellos Siervos, ardiendo en celo y anhelo divinos, desafiando valientemente la amenaza, tanto del tirano como de la llama, fueron arrojados en medio del horno, mientras se refrescaban con el rocío, cantaban: "O todas las obras del Señor, alabad y bendecid al Señor".

Oda 9

Tu parto ocurrió sin corrupción. Era Dios, vestido de carne, quien salió de tu todo-santo vientre. Era visto en la tierra y vivió entre los hombres, oh Teotocos; por eso te magnificamos

PRIMER DOMINGO DEL TRIODIO (EL FARISEO Y EL PUBLICANO)

Oda 1

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

Oda 3

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Oda 4

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

Oda 5

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

Oda 6

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh sabios divinamente, vengamos, aplaudiendo y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Oda 7

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazante y regocijándose cantaron en voz alta: Oh supremamente himnado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres tú.

Oda 8

La descendencia de Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: "Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre".

Oda 9

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

SEGUNDO DOMINGO DEL TRIODIO

Oda 1

Tomando el Cantar de Moisés, clama en voz alta oh alma mía: "Un ayudante y protector para mí para salvación. se ha convertido mi Dios, y yo lo glorifico".

Oda 3

Mi mente no ha dado buenos frutos, pero me muestras que soy fructífero en Tu compasión, oh Dios, Tú labrador de todas las cosas buenas.

Oda 4

El Profeta previendo tu nacimiento de una virgen, profetizó clamando en voz alta: «He oído hablar de ti, y tuve miedo; Porque del sur, del monte sombrío saldrás, oh Cristo.»

Oda 5

La noche ha pasado lejos, el día está cerca: ¡Tu luz ha brillado sobre el mundo! Por lo tanto, las filas de ángeles cantan Tus alabanzas, y todas las cosas te glorifican, ¡Oh Señor!

Oda 6

Retenido en las profundidades del pecado, oh Salvador, estoy abrumado por el mar de la vida, pero como Jonás fue librado del monstruo marino, líbrame también de las pasiones, y sálvame.

Oda 7

Como a los querubines, los niños que se regocijaban en el horno cantaron: "Bendito eres, oh Dios, porque en verdad has traído este juicio sobre nosotros a causa de nuestros pecados, Eres supremamente alabado y glorificado por todos los siglos".

Oda 8

A Aquel que de la antigüedad prefiguró el milagro de la Virgen, a Moisés en la zarza ardiente en el Monte Sinaí, cantemos, bendigamos y exaltemos supremamente por todos los siglos.

Oda 9

Quien nació en la Tierra ha oído hablar de, o visto, una Virgen concibiendo milagrosamente en su vientre, y sin dolor dando a luz a un niño, por lo cual te magnificamos oh Virgen pura.

SÁBADO DE LOS MUERTOS

Oda 1

Elevemos, oh pueblos, un himno a nuestro maravilloso Dios Que ha liberado a Israel de la esclavitud, cantando un himno de victoria y clamando en voz alta: Te cantamos, oh único Maestro.

Oda 2

Mira ahora, mira que yo soy tu Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos, concebido sin hombre en estos últimos tiempos de la Virgen, aboliendo el pecado del antepasado Adán, como el Amante de la Humanidad.

Oda 3

Oh Verbo de Dios que afirmaste los cielos con tu propia mano, a través de la iluminación de tu verdadero conocimiento afirma nuestros corazones, porque en Ti hemos puesto nuestra confianza.

Oda 4

Desde la montaña ensombrecida, desde la única Teotocos, el Profeta en visión divina previó tu venida en la carne, oh Verbo, y con temor glorificó tu poder.

Oda 5

Oh Dios, mi espíritu te busca de madrugada, porque la luz de tus mandamientos precede a tu venida: con ellos ilumina nuestras mentes, oh Maestro, y guíanos por el camino de la vida.

Oda 6

Retenido por una multitud de pecados, oh Amante de la Humanidad, como el Profeta me postro ante Tus tiernas misericordias. Acéptame Señor y sálvame.

Oda 7

Oh Tú que en el principio fundaste la tierra y con tu palabra afirmaste los cielos, bendito eres por los siglos, oh Señor Dios de nuestros padres.

Oda 8

Glorificado en el monte santo, el Señor reveló a Moisés el misterio de la Siempre Virgen en las llamas de la zarza ardiente: alabadlo y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Oda 9

La visión profética del legislador en el monte, en el fuego de la zarza ardiente, prefiguró tu parto, oh siempre Virgen, la salvación de nosotros los fieles, por lo cual con himnos nunca mudos te engrandecemos.

TERCER DOMINGO DEL TRIODIO

Oda 1

Un ayudante y un protector se ha convertido para mí en salvación. Dios mío, a quien glorificaré, el Dios de mis padres, y lo exaltaré porque gloriosamente ha sido glorificado.

Oda 3

Oh Señor, sobre la roca de tus mandamientos haz firme mi corazón voluble, porque solo Tú eres Santo y Señor.

Oda 4

El Profeta oyó hablar de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo. ¿Cómo fuiste para nacer de una virgen y aparecer a la humanidad? y él dijo: «He oído hablar de ti y tengo miedo,» gloria a tu poder, oh Señor.

Oda 5

Fuera de la noche Te busco temprano, ilumíname te ruego, oh amante de la humanidad, y guíame en tus mandamientos, y enséñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad.

Oda 6

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y él me escuchó desde las profundidades más bajas del Hades; y levantó mi vida de la corrupción.

Oda 7

Hemos pecado, hemos transgredido, y hemos hecho lo malo delante de Ti. No hemos guardado ni seguido tus mandamientos, pero no nos rechaces del todo, Oh Dios de nuestros padres.

Oda 8

Aquel a quien las huestes del cielo glorifican, y ante quien tiemblan los querubines y los serafines, que todo soplo y toda creación alabe, bendiga y exalte supremamente, por todos los siglos.

Oda 9

Inefable es el parto de una concepción sin semilla, de una madre que no conoció varón; un parto sin mácula. Porque el nacimiento de Dios ha renovado la naturaleza, por lo cual todas las generaciones te adoran y te engrandecen como la Esposa y Madre de Dios.

CUARTO DOMINGO DEL TRIODIO

Oda 1

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: Cantemos a Dios un canto de victoria.

Oda 3

No hay nadie tan santo como Tú, oh Señor mi Dios, que has exaltado el cuerno del fiel, oh bueno, y nos has fortalecido sobre la roca de tu confesión.

Oda 4

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, llorando con una mente pura, haciendo fiesta en el Señor.

Oda 5

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bondadoso, las almas de los que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Verbo de Dios, como el Dios verdadero, que nos saca de las tinieblas del pecado.

Oda 6

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro a Tu puerto tranquilo, y clamo a Ti: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Oda 7

Un Ángel hizo que el horno rociara a los Santos Jóvenes Pero el mandato de Dios consumió a los Caldeos y prevaleció sobre el tirano a clamar: Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas.

Oda 8

Hiciste que las llamas rociaran a los Santos Jóvenes, y quemaste con agua el sacrificio de un hombre justo. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo como Tú quieres, Te exaltamos por todos los siglos.

Oda 9

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales lo magnificamos y a ti te llamamos bienaventurado.

PRIMER DOMINGO DE LA CUARESMA (EL TRIUNFO DE ORTODOXIA)

Oda 1

A través de las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado en seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, levantadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Oda 3

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi amparo y fundamento.

Oda 4

Contemplándote, el Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia está ahora ataviada y dignamente clama en voz alta: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Oda 5

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz sagrada que se aparta de la oscuridad de la ignorancia aquellos que cantan Tus alabanzas con fe.

Oda 6

La iglesia te clama, oh Señor, “Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza” habiendo sido limpiada de la sangre de los demonios por la sangre que por misericordia brotó de Tu costado.

Oda 7

En el horno persa los Jóvenes y descendientes de Abrahán, ardiendo en un amor de piedad más que por una llama de fuego, gritaron en voz alta diciendo: Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.

Oda 8

Habiendo extendido sus manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su guarida; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaban el poder del fuego y gritaban en voz alta: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor.

Oda 9

Una piedra angular no cortada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: incluso Cristo, Quien ha unido las naturalezas dispares; por tanto, regocijándonos te engrandecemos, Oh Teotokos.

SEGUNDO DOMINGO DE LA CUARESMA (PALAMAS)

LAS ODAS DE LA ANUNCIACIÓN

TERCER DOMINGO DE LA CUARESMA (LA EXALTACIÓN DE LA CRUZ) LAS ODAS DE LA PASCUA

CUARTO DOMINGO DE LA CUARESMA (JUAN CLIMACO) LAS ODAS DE LA ANUNCIACIÓN

QUINTO DOMINGO DE LA CUARESMA (MARÍA DE EGIPTO) LAS ODAS DE LA ANUNCIACIÓN

SÁBADO DE LAZARO

Oda 1

Los coros de Israel atravesaron con calzado seco el Mar Rojo y las aguas profundas; y viendo a los jinetes y capitanes del enemigo tragados por las aguas, gritaron de alegría: Cantemos a nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

Oda 3

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, Oh Cumbre del deseo, Oh Apoyo de los fieles, Oh único Amante de la humanidad.

Oda 4

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y eres mi alegría, Tú que, sin dejar nunca el seno de tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso con el Profeta Habacuc clamo a Ti, “¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad.

Oda 5

Oh Luz que nunca se apaga, ¿por qué has apartado tu rostro de mí y por qué la oscuridad ajena me ha rodeado, por miserable que sea? Pero Tú guía mis pasos, Te lo imploro y vuélveme a la luz de tus mandamientos.

Oda 6

Límpiame, oh Salvador, porque muchas son mis iniquidades; sácame del abismo de los males, Te ruego, porque a Ti he clamado, y me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Oda 7

Los Hijos de Judea, que desde la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno a través de su fe en la Trinidad, mientras cantaban: "Oh Dios de nuestros padres, bendito eres".

Oda 8

El Rey del cielo, Quien es glorificado por las huestes de ángeles, alabemos y exaltemos supremamente por todos los siglos.

Oda 9

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos que eres verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te engrandecemos.

SEXTO DOMINGO DE LA CUARESMA (RAMOS)

Oda 1

Los manantiales del abismo se vieron desprovistos de agua, y los cimientos del mar agitado por la tempestad quedaron desnudos por el viento: Porque por tu mandato reprendiste al mar y así salvaste a tu pueblo elegido, mientras Te cantaban, oh Señor, un himno de victoria.

Oda 3

El pueblo de Israel sacó agua de una roca sólida, porque por tu mandato se convirtió en una corriente que fluye. Oh Cristo, que eres Tú mismo nuestra roca y nuestra vida; en Ti ha sido fundada la Iglesia, ya Ti clama en voz alta: Hosanna, bendito a Él que viene.

Oda 4

"Cristo viene, revelándose manifiestamente como nuestro Dios; Vendrá y no se demorará, del monte frondoso, nacido de una Doncella que no ha conocido varón." así dijo el Profeta en la antigüedad, por lo que clamamos en voz alta: "Gloria a tu poder, oh Señor".

Oda 5

Asciende la montaña, tú que traes buenas nuevas a Sión; y tú que predicas a Jerusalén, alza con fuerza tu voz. Cosas gloriosas se hablan de ti, oh Ciudad de Dios: Paz a Israel y salvación a los gentiles.

Oda 6

Los espíritus de los justos clamaron en voz alta con alegría: «Ahora se ha otorgado un nuevo pacto al mundo: Que las personas en él sean renovadas por la aspersion de la Sangre de Dios».

Oda 7

Tú salvaste a los hijos de Abrahán en el fuego y mataste a los caldeos, quienes injustamente atraparon a los justos. Oh Dios de nuestros padres, supremamente alabado y bendito eres Tú, oh Señor.

Oda 8

Alégrate, oh Jerusalén, y los que amáis a Sion, sed festivos. Porque ha venido el Señor de los ejércitos, que gobierna por todos los siglos. Que toda la tierra se pare en reverencia ante Su rostro y clame en voz alta: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!».

Oda 9

El Señor es Dios y se nos ha aparecido; celebremos juntos la fiesta. Venid, y con gran regocijo magnifiquemos a Cristo con palmas y ramas, y clamemos en alta voz: Bendito el que viene en el Nombre del Señor nuestro Salvador.

PASCUA (desde la Pascua hasta el cuarto Martes de la temporada; el cuarto Jueves hasta el quinto Martes de la temporada; el quinto Jueves hasta el día antes de la Ascensión)

Oda 1

¡Es el día de la Resurrección! ¡Resplandezcamos, oh pueblos! ¡Pascua del Señor, Pascua! Pues de la muerte a la vida y de la tierra al cielo Cristo Dios nos ha cruzado y cantamos un himno de victoria.

Oda 3

Venid, bebamos una bebida nueva, no una sacado milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorruptión, brotando del sepulcro de Cristo, en Quien somos establecidos.

Oda 4

En vigilancia divina que el Habacuc inspirado por Dios esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy la salvación ha venido al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

Oda 5

Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, que hace brotar la vida para todos.

Oda 6

Descendiste a las profundidades de la tierra, y rompiste los cerrojos eternos que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste del sepulcro.

Oda 7

Aquel que libró a los Hijos del horno, se hizo hombre, sufre como un mortal, y por Su Pasión viste la mortalidad con la hermosura de la incorruptión. Es el único bendito y glorioso Dios de nuestros padres.

Oda 8

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y señora, la fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, en el que bendecimos a Cristo por los siglos.

Oda 9

Resplandece, resplandece, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sión, y regocíjate, oh pura la Resurrección de Aquel a Quien tú diste a luz.

EL MEDIADOS DEL PENTECOSTÉS (El cuarto Miércoles de la temporada de la Pascua)

Oda 1

Te hiciste del mar un muro, Señor, ahogando al Faraón jactancioso con sus carros; salvaste al pueblo con calzado seco y lo llevaste a la Montaña de la Santificación, mientras clamaban, “Cantemos una canción de victoria a nuestro Dios, el Poderoso en las guerras.

Oda 3

Mi corazón está firme en el Señor, Quien concede la oración del que ora; porque el arco de los fuertes se ha debilitado, y los débiles se han ceñido de poder.

Oda 4

Con su mirada profética, Habacuc te reconoció ser la montaña cubierta por la gracia de Dios. Como él predijo, de ti saldría el Santo de Israel para nuestra salvación y restauración.

Oda 5

Tú, mi Señor, has venido al mundo como la Luz; una luz santa, que aparta de la oscura ignorancia a los que te alaban con fe.

Oda 6

Cuando la tormenta de destrucción sople sobre mi alma, oh Cristo mi Salvador, calma las olas de mis pasiones y líbrame del mal, ¡oh Dios misericordioso!

Oda 7

Cuando, por la providencia de Dios, el horno de fuego llameante de los caldeos fue rociado por el Espíritu, los jóvenes cantaron: « Bendito sea el Dios de nuestros padres.»

Oda 8

Oh ángeles y poderes de los cielos, bendecid a Aquel que cabalga sobre un trono de gloria y es glorificado incesantemente como Dios. Alábenlo y exáltenlo supremamente por todos los siglos.

Oda 9

La virginidad es ajena a la maternidad y el parto es extraño a las vírgenes; en ti, oh Teotocos, ambos fueron concedidos. Por tanto, todas las tribus de la tierra te bendecimos como corresponde.

ASCENSIÓN (desde el Domingo del Ciego hasta el Sábado antes del Pentecostés)

Oda 1

Cubierto por la nube divina, el que era lento de lengua proclamó la Ley escrita por Dios; por haberse sacudido la impureza del ojo de su mente, Él lo contempla Es decir, y es iniciado en el conocimiento del Espíritu, mientras da alabanza con canciones inspiradas por Dios.

da 3

Sólo la oración de la profetisa Ana, quien en la antigüedad trajo un espíritu quebrantado al Poderoso y Dios del conocimiento, desató las cadenas de un vientre sin hijos y la reprensión rebelde de ella con los niños.

Oda 4

Oh Rey de reyes, aun Tú que eres del Unigénito, Oh Verbo, que sale del único Padre sin causa, Tú, como nuestro Benefactor, enviaste indefectiblemente Tu Espíritu, igual en poder, a los Apóstoles, que cantan: Gloria a tu poder, oh Señor.

Oda 5

Oh hijos de la Iglesia, cuya semejanza es semejante a la luz, recibid el rocío que escupe fuego del Espíritu, que es una purificación redentora de las ofensas; porque ahora ha salido la Ley de Sión, la gracia del Espíritu, en forma de lenguas de fuego.

Oda 6

Tú has brillado de la Virgen como perdón y salvación para nosotros, oh Cristo Maestro; que, como Jonás fue arrancado del vientre del monstruo marino, Tú podrías arrebatarnos de la corrupción toda la raza caída de Adán.

Oda 7

La música armoniosa de las flautas sonó para honrar al ídolo sin vida hecho de oro; pero la gracia portadora de luz del Consolador inspira a clamar en reverencia: Trinidad en Unidad, igual en poder y sin principio, ¡Bendito eres Tú!

Oda 8

El tipo de la Deidad prefigurada en los resplandecientes tres soltó las ataduras y humedeció las llamas con rocío. Los Jóvenes alaban, y toda la creación que fue hecha bendice, el único Salvador y Creador de todos, como su Benefactor.

Oda 9

Alégrate, oh Reina, jacta de vírgenes y madres; Porque toda boca elocuente y capaz es incapaz de exaltarte dignamente, y toda mente se confunde al tratar de comprender tu parto. Por tanto, al unísono te glorificamos.

PENTECOSTÉS

Oda 1

Tono 7

El Señor es un guerrero cuando Su brazo está exaltado; y arrojó al mar el ejército y los carros de Faraón. Cantémosle, porque ÉL es glorificado.

Yámbico.

Tono 4.

Hace mucho tiempo, Moisés entró en la oscuridad donde estaba Dios. Obteniendo inscripciones divinas, promulgó La Ley de Dios. Para limpiar el ojo de su mente vio al Único Que Es y se le dio conocimiento del Espíritu Santo, a quien honró con inspirados cánticos de alabanza.

ODA 3

Tono 7

“No salgas de Jerusalén hasta que te hayas revestido con el poder que viene del cielo”, mandaste a tus discípulos, oh Cristo. "Porque yo enviaré otro Consolador como yo. Este será el Espíritu de mi Padre y mío. En ÉL será confirmada vuestra fe.”

Yámbico.

Tono 4.

Oración sin vergüenza de la profetisa Hana. Los grilletes rotos en su matriz que la hicieron

estéril, Poner fin a la irritación de la punzada de su fructífera rival ; porque ella trajo un corazón y un espíritu quebrantados al Dios omnisciente y único Soberano.

ODA 4

Tono 7

El profeta Habacuc consideró que en los últimos tiempos vendrías, Cristo, y a Ti clamó: "Oh Señor, he oído el informe de Tu gran poder, que Tú viniste para la salvación de todos Tus ungidos. "

Yámbico.

Tono 4.

Ahora, oh Rey de reyes, solo Logos engendrado del único Padre sin causa, como Benefactor, a tus Apóstoles envías tu infalible, Espíritu Santo, consustancial, equipotente. Siempre cantamos, «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

ODA 5

Tono 7

Lo que por temor a Ti fue concebido, oh Señor, en el vientre de los profetas, y fue producido sobre la tierra, el Espíritu de salvación, ahora en los Apóstoles está creando corazones limpios, y en los creyentes se renueva en posición vertical. Porque, como está escrito, Tus mandamientos son luz y paz.

Yámbico

Tono 4.

Experimentad el rocío del Espíritu que escupe fuego, perdonando y purgando vuestros pecados y ofensas, todos vosotros, hijos de la Iglesia que estáis iluminados. La gracia del Espíritu Santo, como lenguas de fuego, Ha salido hoy como nueva ley de Sión.

ODA 6

Tono 7

Me sentía mareado por preocupaciones tempestuosas mundanas. Mis pecados, como si fueran compañeros de barco, me arrojaron por la borda a las fauces de la bestia que devora almas. Ahora, como el profeta Jonás, estoy orando: "De este pozo de muerte, sácame la vida, oh Cristo, mi Dios".

Yámbico

Tono 4.

Para arrebatarnos de la corrupción a Adán y a toda la Raza humana que había caído, como el profeta Jonás De las fauces de la bestia marina, Tú, Maestro nuestro, Resplandecías, oh Cristo nuestro Dios, de la inmaculada Siempre Virgen, como expiación y salvación.

ODA 7

Tono 7

Esos Siervos piadosos, que fueron arrojados en el horno de fuego ardiendo, cantaron himnos a Dios, quien transformó el fuego y lo hizo como si soplara un viento húmedo y silbante. Clamaron: "¡Tú, oh Señor, eres Dios de nuestros padres, y bendito eres!"

Yámbico

Tono 4.

Los instrumentos se tocaron discordantemente, exigiendo Caerse todos ante la imagen dorada y sin vida. Incitando a los fieles ahora a cantar con reverencia: "¡Eres bendita, equipotente, sin origen Trinidad!" es la gracia luminosa del Espíritu.

ODA 8

Tono 7

La zarza ardiente en el Sinaí no fue consumida por el fuego, revelando a Dios al profeta Moisés, que era débil en el habla y torpe de lengua. Y el celo por Dios mantuvo a los tres Jóvenes ilesos por el fuego y los llevó a componer el himno: "O todas las obras del Señor, cantad un himno al Señor, y exaltadlo sin medida por todos los siglos".

Yámbico

Tono 4.

Emblemáticos de la Divinidad triluminosa, Liberando ataduras y apagando llamas de antaño, esos Siervos Ensalzaron al Señor e invitaron a todo lo creado Naturaleza a bendecir y exaltar sin medida Al único Salvador omnifico como Benefactor.

ODA 9

Tono 7

Cuando concebiste, no experimentaste ninguna desfloración. Prestaste tu carne al Logos, por quien fueron hechas todas las cosas. Por eso te engrandecemos, Virgen Teotokos, Madre que no conoció hombre, espacio y poseedora de tu Hacedor, que es incontenible e infinito.

Yámbico

Tono 4.

Teotokos, ¡alégrate! Reina de todo y de la gloria De las madres y vírgenes! No hay elocuencia, No hay himno, ni poesía, que pueda dignamente Honrarte. Y cuando pensamos en tu parto, Toda mente se aturde. Por eso todos te glorificamos.